
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO,

LUNES 23 DE DICIEMBRE DE 1811.

PRINCIPADO DE CATALUÑA.

Bérga 12 de Noviembre.

Oficios remitidos á S. E. la Junta superior por el Excmo. Sr. General en xefe D. Luis Lacy.

Excmo. Sr.=Dirijo á V. E. copia de la carta que acabo de recibir de D. Benito Valonga, que fué acompañando al batallon de Tarragona quando salió de su quartel de la villa de Tremp, pues dicho caballero se brindó, pues tiene conocimiento en aquel terreno, y ha sido partidario en el reyno de Aragon; es tio del Sr. Baron de Eróles.=Segun me han dicho los soldados que han venido con la adjunta copia, se han unido á los 600 hombres que sacó consigo el comandante del batallon de Tarragona, una partida de D. Antonio la Oliva, capitan y comandante del batallon de Benavarre. La partida de Baella y la del Cantátero, cuyo número no puedo detallar, y sí solo comunicar á V. E. que viene conduciendo el dinero y semillas una pequeña partida, y los demas se quedan en el reyno de Aragon.=Dios guarde á V. E. muchos años. Talárn 30 de Octubre de 1811.=Excmo. Sr.=Vicente Bracamonte.=Excmo. Sr. D. Luis de Lacy."

Copia de la carta que he recibido de D. Benito Valonga, que fué á acompañar al batallon de voluntarios de Tarragona.

» Amigo Don Vicente: Nuestra expedicion nos ha pro-

ducido 6 prisioneros, 605 fanegas de trigo, 584 de centeno, y 76 de cebada, con 200 reales. Mañana, 30, estaremos en esa al mediodía, nos tendrá un granero prevenido. Acabo de saber, aunque no con certeza, que ayer despues de haber salido yo hicieron 200 prisioneros franceses. Hasta la vista. De V. su amigo.—Benito Valonga.—Vicente Bracamonte.”

EXTREMADURA.

Valencia de Alcántara 6 de Diciembre.

Las noticias del último correo de Valencia, que llegan al 20 de Noviembre nos anuncian el entusiasmo y la decision de aquellos habitantes por su libertad, y la intrepidez y fatiga del ejército que á todo trance quiere defendérsela. Esto, y la causa con que Suchet procede en el sitio de aquella capital, anuncia su desconfianza de buen éxito, apesar de haber hecho conducir á Murviedro á la mariscalá; que no es muy difícil sea presa de nuestros soldados.—Algunas noticias corren de haberse levantado el sitio, retirándose el enemigo el 24, pero no sabemos aun indudablemente su certeza, y no queremos iludir al pueblo, dándoselas como seguras, sin embargo de que no las creemos improbables.

Reflexiones sobre el entusiasmo público.

Nada hay mas expuesto á mudanzas, que el entusiasmo público, quando no tiene un punto seguro donde fixarse; y quando fluctua en el inmenso piélago de las opiniones. El entusiasmo es el motor de las grandes acciones; y otras veces de los grandes delitos: Caton tenia un entusiasmo, que si fué inútil en las circunstancias, quedó al ménos por exemplo indeleble á los hombres para demostrarles de quanta energia es susceptible un ánimo alto quando no ama la vida, sino mientras protege y defiende el bien: mas daño ha hecho á los tiranos, la memoria de un Caton, quando los hombres

han buscado la libertad, que los formidables ejércitos de esclavos ó débiles mercenarios. Omar tambien tenia entusiasmo; pero entusiasmo vicioso en sus principios, y por consiguiente dañoso al género humano: los valientes guerreros de las cruzadas tenian entusiasmo, pero era igualmente irreflexivo y precipitado, lo qual acarreó pocas ventajas á la sagrada empresa. Es casi imposible dar uniformidad al entusiasmo público: las pasiones en todos exercen su dominio; pero estas pasiones varian al infinito: un oriental es susceptible de muchos afectos que no experimenta el anglo-americano; y en aquel el entusiasmo es muy tibio, ó ninguno quando oye el nombre de libertad, mientras en éste produce una sensacion fuerte y admirable: ó los hombres no estan organizados para sentir y conocer todo el valor de sus derechos, ó la ilustracion está en la cuna todavía, ó hay bienes impracticables. Pero ninguna de estas aserciones promulgadas por almas frias es cierta: la organizacion de un Solon, de un Lycurgo, de un Casio, de un Bruto, de un Nassau, de un Washington, de un Padilla, de un Claris, y de algunos otros, nos prueban evidentemente, que en el linage humano hay máquinas bien organizadas para conocer, y para sostener los derechos que la naturaleza le concedió; mientras la atencion se fatiga, y el corazon se comprime al ver en el gran teatro de la historia sucederse generaciones de estúpidos unas á otras, y brillar de tarde en tarde la aurora de la independenciam; pero otros han sido los tiempos, otras las costumbres, y otras las opiniones. Las imaginaciones atajadas en su vuelo por medio de la timorata supersticion, las mentes ofuscadas con sofismas que la sutileza engendraba, y la misma sutileza no comprendia, los brazos inermes y sin valor para moverse, porque las tinieblas y el engaño, robaban el vigor á la fuerza contenida, eran otras tantas causas para perpetuar la servidumbre, perpetuando el error. Habiendo error, no puede haber entusiasmo sano; y no habiendo entusiasmo sano, los hombres se sacrifican sin concierto, y á veces para hacer mas sólido el mal, para arraigar el daño, y para labrar la desgracia de muchos siglos. Si pudiera conseguirse que el entusiasmo producido por el amor á lo bueno, excediera en ro-

bustez á todas las pasiones que nos mortifican, es de presumir que el escogido y prudente régimen gubernativo seria muy duradero, y que acaso desafiaria á los tiempos en duracion. Los espartanos en general conocian el precio de su libertad: no se necesita mas ilustracion para el pueblo. Estos espartanos tenian costumbres rigidas: no se ha menester otro requisito para vivificar un entusiasmo santo y justo. Allí era gloria ser libres; allí era honor ser iguales; allí era fama volver contra la tiranía; allí era constitucion vigorizar las pasiones fuertes en el trabajo y la fatiga; allí era delito la inclinacion á la servidumbre; allí era injuria no ser patriota celoso y activo; allí era menosprecio en fin buscar el deleyte en las ridículas distinciones, y no en el plaustro sangriento, ó en el estrecho de las Thermopylas. ¡Entusiasmo benéfico! ¡Entusiasmo divino! ¿Que ha sido de ti? ¿Donde estás? ¿Donde huyeron las almas de Leonidas y sus impenetrables compañeros? Su larga ausencia es la mejor prueba contra el sistema de la transmigracion de las almas. El entusiasmo emprendedor é inflexible de los romanos, su carácter tenaz á favor de la libertad, son los agentes de aquellos grandes y maravillosos sucesos que hoy admiran los hombres con entusiasmo; teniéndole para admirar y no para afanar el conseguirle. Sylla dio un terrible golpe á aquel entusiasmo: Cesar le amortiguó, y Augusto, mas perverso que todos, porque esencialmente era mas tirano le hizo desaparecer enteramente. (Se continuará).

Santiago.

PÉRDIDA.

Qualquiera persona que haya hallado una charretera francesa de hilo de plata, que se perdió á la entrada ó salida de la Catedral, la entregará en el despacho del Diario, donde se le dará la gratificacion correspondiente.

EN LA OFICINA DE D. MANUEL ANTONIO REY.